

692739 Le Monde. Sty: 8-x-72 p.4

JOAQUÍN ALMENDROS

JRAZ COMBATIR tres años en las trincheras españolas, ser Comisario del Ejército del Oeste, saber la persecución de famosos y la guerra de los Pinos. ¡Joaquín Almendros! ¡Qué nostas chilenas a bordo del "Winnipeg"! Era un refugiado más que buscaba una tierra donde vivir y trabajar en paz.

En Chile, Pedro Aguirre Cerda encabezaba el Gobierno del Frente Popular. En Europa estaba próximo el terrible inventar de la Segunda Guerra Mundial.

Joaquín llegó de geólogo, técnico en prospección petrolera. Era 1939 y Ministro de Fomento Oscar Schröder, quien le propuso comensal presidente y Ministro de Hacienda. Joaquín se apañó lo mejor que pudo y, antes de aceptar la oferta, pasó a visitar a Manuel González, en ese entonces Director de "Orfeo". El periodista pensativo no había conocido al padre de Joaquín en Buenos Aires, cuando la familia Almendros estuvo exiliada en nombre de la Dictadura de Primo de Rivera. González salió, a su vez, al exilio por la dictadura de Sánchez Cerro en 1934.

De esa visita salió Joaquín Almendros director general de Circulaciones y Propaganda de la empresa editorial y de la revista. En el comienzo de los días chilenos del que es hoy titánico de la Editorial "Orfeo" y "el hombre que más ha gritado en el país por la industria editorial" según declara con orgullo.

Es también contra quien apuntan en estos momentos los dardos por algo que dijo uno de sus más duros editados que por treinta años de sucesos de "Ranquil" sólo residía un número de 1.600 ejemplares.

Indudablemente que lo dicho por Reinaldo Lombay, el padre de "Ranquil", coló tono de denuncia y desprecio indignación en los círculos literarios. Nuestra RD recibió innumerables cartas en apoyo del escritor y en contra del editor. Hasta ahí las cosas del que ha dado en llamar el "Caso Lombay".

"ME DUELE MUCHO"

Pero Joaquín Almendros nos contó "su verdad" más allá y su lección libra en favor del libro chileno.

Tengo una amistad que ha durado 30 años con Lombay y no la quiero perder. No es posible que en tanto tiempo no le haya pagado nunca nada. Indudablemente que hace 15 o 20 años, las liquidaciones periódicas, por las ventas hechas, eran de 100 o 200 pesos, pero el valor de la moneda era diferente. Además, si hace sólo poco tiempo, no sé más de dos meses, Lombay llegó hasta la editorial con su habitual y amistosa "Hola, querido Pío, como andas y tu librería". Puedes imaginarlo. Yo diría que Joaquín, hace tiempo que no más hace una liquidación... Me contó de su prisión chile "Viento blanco". Días después leíste a mí contador que le llevaba un cheque por 1.500 o 1.700 escudos, mi recuerdo bien, como liquidación a cuenta de... Le enviamos el cheque, pero no lo encontramos en su oficina. Y desde entonces no he sabido nada hasta que lei la denuncia que hizo Lombay en su libro "Mis memorias", porque conservo a Lombay un amigo y, además, esto es importante, nunca he tenido problemas graves con ningún escritor. Cuando se han producido desavenencias, he preferido devolverles las conversas y terminar amigablemente. No quiero sujetar a nadie con un contrato. Si Lombay quiere eso, bueno, pues que venga a decírmelo... Y tan amigos como andan...

Almendros está reflexivo en su oficina y en su sala. Asciende de un sillón, se desliza grácil y se siente él libro y sufriendo. No está enemistado con Lombay porque cree que el escritor no ha puesto malo en los casos que ha dicho.

Editorial "Orfeo" inició sus labores en 1942 y eran sus protagonistas Vega y Kaminsky. Fue traspasada a Almendros en 1948. De esa época data el Renacimiento de la Literatura social, cuando se editaron "La Sangre y la Esperanza" de Nicolás Guillén; "Bombas en las Columnas", de Oscar Castro; y "Ranquil" de Reinaldo Lombay. También "En el Viejo Almendro", de Joaquín Edwards Bella. "Almendros recordó que siempre tuvo atención preferente con los novelas, con los que comenzaban, porque "el editorial nunca ha tenido analistas eminentemente literarios".

Francisco Coloma, degli hasta él con su "Cabe de Hormiga" y su "Último Grumete de la Búsqueda" (la obra que más amapre y más aceptación ha tenido de todas las editadas por Orfeo)



"SOY MUCHO MÁS QUE UN EDITOR"

El editor español, que hizo de Chile su patria, desde que llegó en 1939 a bordo del "Winnipeg" y que ha realizado las 7 ediciones de "Ranquil" la obra cumbre de Reinaldo Lombay, expone sus puntos de vista. "No quiero quebrar ahora una amistad que dura 30 años".

Por LIBALLE

BUENA HERENCIA

Almendros exemplifica el caso de Pancho Colomé: "Mérito un contrato en virtud del cual se habían comprado, por vale, sus tres obras famosas y podía publicar las adicionales que quisiera

hasta 20 años después de su muerte". Porque el mismo Almendros quiso, pasó el tiempo, firmó por teléfono a Pancho para decirle: "mira, estemos con estos contratos iniciales. No me parece justo ni honesto que nos apropiemos de tu obra, que estamos vendiendo bien".



E hicimos una nota, que establece liquidaciones periódicas equivalentes al 10 por ciento del precio de venta al público. De eso hace ya 15 años, en que percibe un beneficio justo y correcto.

El editor cuenta que como la editorial la recibió de un traspaso, heredó escritores en la operación. En el caso de Colomé y también de Lombay. Por eso afirma que no sabe qué clase de contrato se firmó con el autor de "Ranquil" y tampoco sabe dónde librillo está metido, si en un cajón, en una bodega o en un archivo. No sabe tampoco si se trata de derechos de por vida. De todos modos, cosa que es indistinta para que el autor continúe escribiendo el campo y pueda respetar su independencia.

La séptima y última edición de "Ranquil" fue impresa por Orfeo en Buenos Aires y ha vendido una extraordinaria cantidad. Almendros quiere a esta obra como un hijo, porque fue con "Ranquil" con la que nació su talento literario en Chile y su regreso a México, donde vive también años de éxito. El editor tuvo que hacer en nuestra editorial una liquidación especial para el libro. Vida, amistad de un detenido acusado de actividades extremistas. Eran los tiempos de la Ley de Defensa de la Democracia y de la ofensiva anticomunista y Almendros, como muchos otros intelectuales de avanzada, trasladó las frontonas en forma clandestina, fue detenido en Bolivia, nombrado a Perú y soltado en México.

«Es centro, creciente, que cuando Pablo Neruda ofreció una conferencia para las juventudes, que más tarde convocó a la campaña presidencial de Gonzalo Videla, yo estaba entre los primeros. Y también entre los primeros que debían ser rechazados a Pisagua».

Tiempos de los cuáles no quería evocarse, pero forman parte de los momentos dolorosos y amargos de mi vida. Como los que ahora dice el autor parado a Pisagua».

EDITOR DE LITERATURA DE TRINCHERA

Almendros es uno de los fundadores de la Cámaras del Libro (1944) y desde entonces ha sido muchas veces su presidente. Allí se agrupan los editores y libreros. El primer presidente fue George "Jacinto" y Almendros, secretario.

«Ha luchado mucho por la industria editorial y el escritor chileno», remata durante su charla que se ataja en el requerido. «Lo saca del olvido, que es lo que se necesita, no dice "no tiene libro", que me ataque, cuando, en vez de eso, debiera recibir un homenaje público», y Joaquín Almendros nos muestra una infinitud de recortes de diarios y revistas y de publicaciones que hablan de su presencia en ferias internacionales, en Fátidas Nacionales del Libro, en centenarios y torneos. Siempre representando a Chile, me respondió pronto que es el primero en su categoría.

«En el "Orfeo", que se inicio como un pequeño negocio en San Antonio 212 (ahora está en el Café Paulat), y llamábamos "Cádima Literaria", por la pequeña que era, yo solo siempre un bolígrafo para la literatura de trinchera. "No soy un señor que se dirige a ella. Los hechos de mi vida no son de ahorita, son de siempre", señala Almendros.

A propósito de literatura de trinchera, nos da una noticia: hay 4 libros que en su momento fueron editados en Argentina: entre ellos "Hijo del Solitario", de Volodia Teitelboim; "Exploración Capitalista"; "Capitalismo y Socialismo", de María Härnecer y Gabriela Urtubia, editadas en Chile; "De Marfil a Castro", editado en México.

Fue Almendros quien, jugándose el peligro, según confesó, militó en Buenos Aires, compuso "El Diario del Che", que allí se publicó en 1970. También en Cuba, punto en el que databan 3 o 4 páginas. También editó "Vientre de la Revolución" de Ernesto Gómez, y "Teoría Seviana de la Democracia Invertida".

No se cansa de la lucha, por el contrario, lo guarda y lucha por la independencia cultural de nuestros países.

Pero, volviendo al Caso Lombay, que le trajo hasta nosotros, Joaquín Almendros permanece remachando su pensamiento: "Si Almendros quiere quedar en libertad, yo te devuelvo su libro y te devuelvo tu obra. Yo te devuelvo tu libro y tu obra. Si hay quienes te ofrecen mejores posibilidades para tu "Ranquil", yo te devolveré su palabra emitida, porque lo único que quiero, orfánme, es ser amigo de todos, siempre".

"Soy mucho más que un editor" [artículo] Liballe.

Libros y documentos

AUTORÍA

Liballe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy mucho más que un editor" [artículo] Liballe. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)